

Una breve introducción a los métodos mixtos y su uso en las ciencias sociales

Dra. Paola Carmina G. Cuellar y Dra. Mariana Aparicio

aparicio.mariana@políticas.unam.mx

Introducción

El objetivo de breve texto es exponer de manera clara y sencilla el uso de métodos de investigación mixtos en las ciencias sociales. Se trata de una introducción a esta técnica, en la que se exponen las características básicas, que permitan un conocimiento básico para estudiantes de todos los grados.

En los estudios en ciencias sociales es cada vez más frecuente utilizar estrategias metodológicas que combinan el análisis cuantitativo (CUANTI) y el cualitativo (CUALI). Entre sus ventajas se destaca la mayor comprensión o profundidad en analizar el objeto de estudio o su fortaleza metodológica, ya que conjuntan lo mejor de las técnicas positivista/empirista (CUANTI) y constructivistas/fenomenológicos (CUALI). Definido como “aquellos estudios que son producto del paradigma pragmático en el cual se combinan las aproximaciones tanto cualitativas como cuantitativas en diferentes fases del proceso de investigación” (Tashakkori & Teddlie, 2008: 22); no se trata de una simple suma de lo CUANTI y lo CUALI, pues es más bien la combinación desde distintas formas y en diversas fases de la investigación, de las dos tradiciones epistemológicas. Por lo cual, su utilización es pertinente sólo si el objeto de estudio así lo demanda.

Los estudios con métodos mixtos nacieron del debate entre las diferencias ontológicas y epistemológicas de las perspectivas cuantitativas y cualitativas, así como la validez, generalización y confiabilidad de éstas. El llamado fin de la “guerra de paradigmas”, la cual tuvo su inicio en la segunda mitad del siglo XX, se fueron matizando y superando con el paso de las décadas y mostraron el valor que aportaba cada una de ellas para comprender la realidad social, pues ambas son de utilidad en tanto permiten organizar inferencias, pero con herramientas y finalidades distintas.

Los estudios mixtos comenzaron en las ciencias naturales, específicamente, en el campo médico, los cuales buscaban encontrar las causas del cólera, tanto en experimentos físicos a los enfermos, como con entrevistas sobre el ámbito familiar. Una metodología con

la cual se podría obtener más información para disminuir la incidencia de la enfermedad. Esto fue posible a partir de la combinación entre métodos CUANTI y CUALI.

Para Maxwell (2016), uno de los primeros trabajos que iniciaron con la combinación de ambas tradiciones en las ciencias sociales, es el estudio de Campbell y Fiske que, al término de la década de los cincuenta, publicaron su estudio sobre la combinación de multimétodos que prueban las mismas variables con diferentes técnicas para observar las convergencias que refuercen sus argumentos en la psicología. Un proceso que hacen a través de la triangulación de estas técnicas y, aunque no le llaman métodos mixtos, son los inicios de estas combinaciones. El autor señala, además, que estos estudios, tanto en las ciencias naturales y, sobre todo, en las ciencias sociales, no estaban clasificados como tal, pues fueron surgiendo en plena “guerra” entre los CUALI y CUANTI, cuando aún no se habían consolidado las tradiciones mixtas. Pero en la práctica ya había diversos estudiosos desarrollando estas perspectivas de integración en la antropología, la historia, la sociología y, por supuesto, en las ciencias naturales como la astronomía, la geología y la epidemiología (2016:14-15).

Se puede resumir que los métodos mixtos se aplicaban aún antes de llamarse así, y que comenzaron a ser llamados de esa forma a partir de la década de los sesenta, a pesar o a propósito de los debates CUANTI y CUALI, que estaban siendo superados por la clara integración de éstos, en aras comprender la realidad social y con ello, lograr un mayor alcance del conocimiento.

Principales características de métodos mixtos

Estudiosos de la sociología y la ciencia política en Estados Unidos de América fueron desarrollando aportes que ejercitaban esta visión de complementariedad entre los paradigmas referidos. El estudio de Newman y Benz (1998) argumenta que la dicotomía entre los estudios CUALI y CUANTI no existe, porque cuando se trata de métodos y técnicas de investigación, y no de la metodología y de la lógica de la investigación, queda claro que son métodos de una misma actividad que es la investigación. Para los autores, hay un continuum entre lo CUALI y lo CUANTI, que no tiene punto de partida fijo, es decir,

puede iniciar con un método CUALI o CUANTI, pero al ser un continuum, se completan entre ellos. Ambos comienzan con las teorías de interés, y avanzan de diferente forma entre las hipótesis, los datos, la revisión de la literatura, el análisis y los resultados; para volver a llegar a las teorías y completar el “círculo o continuum” (Newman y Benz, 1998: 21). Con ello, se ponen en ejercicio los procesos deductivos e inductivos propios de cada uno de los paradigmas pues, después de todo, ambos son necesarios para acercarnos al conocimiento de los fenómenos o hechos sociales, políticos, económicos, entre otros.

Si nos preguntarnos sobre las formas en que se dan las combinaciones entre los métodos CUALI y CUANTI, en cómo están hechos los estudios mixtos o cuál es la forma de integrar lo CUALI y lo CUANTI, podemos sugerir que, hasta el momento, hay pocas combinaciones exactas. Entre las razones se destaca que es difícil delimitar las características de estos métodos, pues suelen ser modelos un tanto desordenados que requieren de un tejido que carece de una sola técnica (Sanscartier, 2018), esto ha causado gran debate y controversia en cuanto a delimitar los criterios para definir que un estudio es mixto (Gilbert, 2006).

Las formas que toman los estudios con métodos mixtos dependen de las condiciones particulares derivadas del tema, las perspectivas y las hipótesis, y los autores que llaman así a sus estudios se refieren a las técnicas utilizadas, a las preguntas hechas y/o a las posiciones epistemológicas plasmadas. Por ello, como características muy generales, podemos reseñar tres:

- 1- Las investigaciones con métodos mixtos combinan, integran, o mezclan técnicas, análisis, dimensiones, conceptos y/o paradigmas cuantitativos y cualitativos para dar respuesta a sus preguntas.
- 2- La combinación puede variar en cada fase de la investigación, no hay un orden y forma definida de la combinación. A pesar de esta impredecibilidad en la combinación, una de las primeras formas en diferenciarse, fue a partir de la predominancia cuantitativa o cualitativa.
- 3- En general, la combinación impacta al diseño de investigación, a las técnicas de recopilación de datos y a la misma interpretación de los resultados que se obtienen.

Scanscartier (2018) argumenta que, a pesar de la indefinida forma de operar de los métodos mixtos, los podemos definir no a través de criterios, sino de actitudes y de habilidades casi artesanales para organizar el desorden (navegar en el desorden), con algunas características como:

- 1- Suelen tener un tejido complejo e indeterminado. No hay orden lógico y único.
- 2- Requieren modificaciones constantes al diseño de investigación que promuevan el acomodo de los contextos y la incorporación de los resultados esperados.
- 3- Se trata de diseños flexibles y adaptables a los cambios que una combinación CUALI-CUANTI requiera.

En cuanto a las actitudes y la organización en el desorden, Scanscartier (2018) incluye:

- a) El diseño de investigación no lineal, acompañado de adaptación al desorden.
- b) Adecuarse a la incertidumbre en el método, acompañado de una apertura en el desorden.
- c) La investigación como narración, orientada al desorden programático y reflexivo.

Tipos de métodos mixtos

Aunque se ha sugerido que no todos los métodos tienen las mismas formas, Tashakkori y Taddlie (1998) definen al menos cuatro tipos de estudios con metodología mixta que permiten comprender mejor algunas de sus diferencias. Si bien, no hay espacio disponible para explicar a profundidad cada una de ellas, a continuación, se describe a grandes rasgos sus características:

- 1- Estudios Secuenciales: son aquellos que inician con un análisis cuantitativo en primer momento, y después incluyen uno cualitativo.
- 2- Estudios simultáneos: cuando el investigador utiliza ambas metodologías CUALI y CUANTI, al mismo tiempo en el desarrollo de la investigación.
- 3- Diseños equivalentes: el investigador utiliza ambos tipos de metodología CUALI y CUANTI, de manera equivalente para comprender la misma variable.

4- Diseños dominantes: el investigador conduce el estudio con una de las dos perspectivas como dominante, con un pequeño componente de la segunda perspectiva que implica un diseño alternativo para la misma investigación.

A pesar de la imprevisibilidad ¿Cuáles son los beneficios de utilizar métodos mixtos?

La complejidad de utilizar métodos mixtos es patente, sobre todo, porque no hay una ruta única para su implementación. Sin embargo, nos inclinamos por considerar que se trata más bien de la forma de integrar el mismo desarrollo del conocimiento que, habiendo avanzado por caminos separados, ha llegado el momento de encontrarse para alcanzar mayor conocimiento de los hechos sociales. Por ello, sugerimos que algunos de los beneficios de estos métodos pueden ser apuntados en esa idea evolutiva de los métodos, paradigmas y perspectivas de investigación, a decir:

1- Fortalecer la causalidad en la investigación: muchos de los métodos mixtos surgen por la necesidad de la investigación causal que requiere de cierto fortalecimiento que genera la combinación, ya sea para la obtención de resultados, o para la explicación de estos.

2- Aumenta la calidad de las mediciones: otros estudios de carácter mixto pueden apoyar en la calidad de las mediciones, es decir, en términos de la validez interna, lograr que el concepto teórico tenga mayor alcance en la expresión empírica del mismo.

3- Aclarar la causalidad entre variables: los métodos mixtos también se han puesto en marcha para definir el orden causal de las variables, en casos en los que las mediciones cuantitativas de causalidad y correlación pueden ser reforzadas por el contexto y el análisis de otras variables subjetivas.

Reflexiones finales

Los estudios con métodos mixtos representan el avance en los procesos de desarrollo del conocimiento, por ello, son especialmente útiles en temas de investigación con amplios caminos recorridos y un cúmulo de conocimientos de grandes dimensiones y profundidad. Permiten conjuntar herramientas, perspectivas y discursos CUALI y CUANTI para

concretar mayores niveles del conocimiento, y no deben ser seleccionados por seguir la idea de que son métodos más completos, o que es lo más frecuente en las diversas áreas de estudio en que nos encontremos. Por el contrario, su selección debe responder a una pregunta de investigación que lo amerite, y para ello no es suficiente con tener la pregunta y objetivo de la investigación, sino ir tejiendo el desarrollo empírico de la misma, para sopesar junto con el estado del arte y la teoría si se requiere y conviene integrar los métodos mixtos.

Si te interesa en profundizar sobre este método, te invitamos a revisar algunas referencias bibliográficas para comenzar a adentrarte en la literatura disponible.

Obras consultadas

Bericat E. (1998) La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social, Cap. 3 Las Dimensiones Metodológicas, Ariel, pp. 58-90.

Carmines E. y Zeller R. (1979) Reliability and Validity Assessment, Quantitative Applications in Social Sciences, Sage University, pp. 71.

Dellinger A. y Leech N. (2007) Toward a Unified Validation Framework in Mixed Methods Research, Journal of Mixed Methods Research, Vol. 1 No. 4, pp. 309-332
<https://doi.org/10.1177/1558689807306147>

Gilbert, T. (2006). Mixed methods and mixed methodologies: The practical, the technical, and the political, Journal of Research in Nursing, Vol. 11, No. 3, pp. 205-217.
<https://doi.org/10.1177/1744987106064634>

Johnson, R. B. (2011). Do we need paradigms? A mixed methods perspective. Mid-Western Educational, Researcher, Vol. 24, No. 2, pp. 31-40. Disponible en:
https://www.researchgate.net/profile/R_Johnson3/publication/270881513_Do_we_need_paradigms_A_mixed_methods_perspective/links/54b69da90cf2e68eb27eb77e/Do-we-need-paradigms-A-mixed-methods-perspective.pdf

King G., Keohane R. y Verba S. (2018) El diseño de la investigación social: La inferencia científica en los estudios cualitativos, Alianza Editorial, pp. 242.

Liphart, Arend (1971) *Comparative Politics and the Comparative Method*, *The American Political Science Review*, Vol. 65, No. 3, pp. 682-693.

Maxwell, Joseph (1992) *Understanding and Validity in Qualitative Research*, *Harvard Educational Review*; No. 62, 3, Research Library Core, pg. 279-300.

Maxwell, Joseph (2016) *Expanding the History and Range of Mixed Methods Research*, *Journal of Mixed Methods Research*, Vol. 10, No. 1, pp.12–27. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1558689815571132>

Newman I. y Benz C. (1998) *Qualitative- Quantitative research methodology: exploring the interactive continuum*, Southern Illinois University, pp. 213.

Onwuegbuzie, A. (2003), “Expanding the framework of internal and external validity in quantitative research”, *Research in the Schools*, Vol. 10 No. 1, pp. 71-90.

Onwuegbuzie, A. y Johnson, R. (2006), “The validity issue in mixed research”, *Research in the Schools*, Vol. 13 No. 1, pp. 48-63.

Onwuegbuzie, A., Slate J., Leech N. y Collins K. (2009) *Mixed data analysis: Advanced integration techniques*, *International Journal of Multiple Research Approaches*, Vol. 3, No. 1, pp. 13-33, DOI: 10.5172/mra.455.3.1.13

Sanscartier, M. (2018) *The Craft Attitude: Navigating Mess in Mixed Methods Research*, *Journal of Mixed Methods Research*, pp. 1-16. DOI: 10.1177/1558689818816248

Tashakkori, A. and Teddlie, C. (1998), *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches*. *Applied Social Research Methods Series*, Vol. 46, SAGE Publications, pp. 170.

Tashakkori, A. and Teddlie, C. (2008), “Quality inferences in mixed methods research”, in Bergman, M. (Ed.), *Advances in Mixed Methods Research: Theories and Applications*, Sage, London, pp. 101-19.